



## A CIEN AÑOS DE TSUSHIMA

*Carlos Aguirre Vidaurre-Leal \**

Ha transcurrido un siglo desde que en aguas del estrecho de Tsushima se librara entre el 27 y el 28 de mayo de 1905 una de las batallas navales más trascendentes de la historia universal, cuya importancia radica no sólo en la cuantía de las fuerzas enfrentadas, sino en la contundencia de su resultado: la aniquilación total de la flota rusa y las consecuencias decisivas derivadas de tal desenlace.

No pretendo agregar nada nuevo a la extensa bibliografía que hay sobre el tema, ni menos narrar el desarrollo de los combates o analizar las acciones tácticas, sino recordar algunos de los principales acontecimientos de la conflagración y reflexionar acerca de sus implicancias políticas y estratégicas, como también rendir un homenaje a los centenares de marinos rusos y japoneses que se batieron heroicamente por sus respectivas banderas.

### **La Incubación del Conflicto.**

Recordemos que Japón se había abierto a Occidente recién en 1853, conminado a ello por una modesta fuerza naval de los Estados Unidos, potencia emergente que buscaba expandir su influencia al Asia Pacífico. Los japoneses, hábiles y pragmáticos, supieron sacar provecho de esta coyuntura y emprendieron la modernización del país, que en

menos de cincuenta años pasó desde la Edad Media a la era industrial mediante la formación de ingenieros y técnicos en universidades, institutos y grandes empresas norteamericanas y europeas.

A fines de siglo, Japón ya era una mediana potencia industrial, militar y naval en el Asia Oriental, y aspiraba a consolidar su hegemonía en Corea en contra de los intereses del Imperio Chino, lo que provocó la guerra de 1894-1895 entre ambos imperios. La victoria japonesa chocó entonces con las ambiciones de Rusia, que aprovechando la debilidad china ya extendía su presencia en Manchuria. Gracias a un hábil manejo diplomático, explotando la comunidad de intereses con Francia y Alemania que apetecían enclaves en las costas del Mar Amarillo, Rusia privó a Japón de poseerse de la península de Liaodong, que separa los golfos de Corea y de Bo Hai (entonces conocido como Petchili), y mediante otro manejo, en 1901 se apoderó de dicha península, en cuyo extremo sur oriental se ubica el puerto de Lüshun conocido por las potencias europeas como Port Arthur.

Dicho puerto, convertido en base naval, podía satisfacer el imperativo ruso de mejorar la posición estratégica de su flota de Oriente, hasta entonces encerrada en los mares de Japón y de

\* Capitán de Navío, EM, Magíster en Ciencias Navales y Marítimas. Destacado Colaborador desde 1990 y miembro de número de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile.

Ojotsk, muy lejos del área de proyección internacional anhelada por el gobierno del zar y estorbada por los hielos invernales. Ahora en el Mar Amarillo, podría gravitar hacia el Mar de la China.

Indudablemente Japón se sintió amenazado, y vitalmente.

Mientras los europeos se festinaban a costa del antiguo Celeste Imperio, los verdaderos vencedores de aquel veían bloqueadas sus pretensiones hacia Manchuria. Vemos aquí la contraposición de objetivos políticos de Rusia y Japón materializados en la disputa de un área geográfica en el continente asiático.

En 1903, en circunstancias que Rusia desplegaba en Manchuria un cuerpo de ejército, so pretexto de proteger la línea férrea del Transiberiano contra el bandidaje chino, se fue agudizando la tensión entre los gobiernos de Tokio y San Petersburgo. Las gestiones diplomáticas japonesas se estrellaron contra la insensatez rusa, convencida de su mayor poder nacional, que descansaba en una pretendida supremacía militar y específicamente en la de su poder naval. Viendo el fracaso de la vía diplomática para conseguir el retiro de la fuerza militar rusa en Manchuria, Japón consideró que el conflicto debía resolverse por las armas.

En el campo diplomático Japón contaba con la garantía del Reino Unido, al cual lo ligaba un tratado de amistad desde 1902. Alemania y especialmente Francia se configuraban como más proclives a Rusia, sin que esto llegara a atentar al delicado equilibrio europeo de la reinante Paz Armada.

Si aplicando conceptos actuales quisiéramos definir el modelo político-estratégico adoptado por cada antagonista, vemos claramente que



*Locomotora del Tren Transiberiano en 1910.*

Japón privilegiaba su instrumento militar, proyectado para una estrategia de la Acción en su forma directa; por su parte Rusia, de haber tenido alguno, descansaba en una estrategia de la Disuasión, malograda al no conseguir inhibir a

su oponente; causa importante de tal fracaso fue su nula muestra de voluntad de empleo real de su poderío militar.

A comienzos de febrero de 1904 las relaciones entre Rusia y Japón estaban en extremo tirantes. Sin embargo el gobierno del Zar no percibía peligro alguno; dilatando una definición ante la exigencia nipona de retirar sus tropas de Manchuria, ignoró una poco velada amenaza de ataque armado. Ni siquiera se alertó a Puerto Arturo y allí el Virrey desoyó todos los consejos de adoptar medidas de precaución ante una agresión que se respiraba en el aire.

### **Factores Estratégicos.**

Para tener una perspectiva clara de las características de esta confrontación bélica, debemos tener en cuenta las condicionantes geográficas del teatro de la guerra, y muy especialmente de aquel donde necesariamente se desarrollarían las operaciones, coincidente con el objetivo territorial en disputa. Una mirada al mapamundi nos ilumina certeramente. Podemos advertir que el territorio japonés se ubica en la vecindad misma de esa área, mientras el núcleo patrio de Rusia está en Europa del norte, a más de un cuarto de circunferencia del globo cruzando la masa continental eurásica. En segundo lugar, la simple observación del mapa nos permite inferir el orden de ideas que debía guiar el plan de guerra de Japón.

Para apoderarse de la península de Liaodong y emprender la conquista de Manchuria, Japón debía transportar fuerzas de ejército desde el archipiélago nipón hacia el continente, y esto forzosa-mente por mar; recordemos que Corea estaba bajo el influjo de Japón, pero el resguardo de esa península le amarraba fuerzas, las que dependían también de la vía marítima para su apoyo logístico.

Por lo tanto, el imperio del Sol Naciente necesitaba contar con libertad de uso del océano, fundamentalmente del Mar Amarillo. Su posición geográfica se lo propiciaba, al tener acceso directo a él desde la costa occidental y sur de Corea y, principalmente, desde la isla de Kiushu –la más austral del grupo insular principal- con su base naval de Sasebo y otros puer-tos importantes. La herramienta esencial era su fuerza naval, a la cual debería opo-nerse la flota rusa de Oriente, basada en Puerto Arturo y con una fracción de ésta en Vladivostok, en el Mar de Japón.

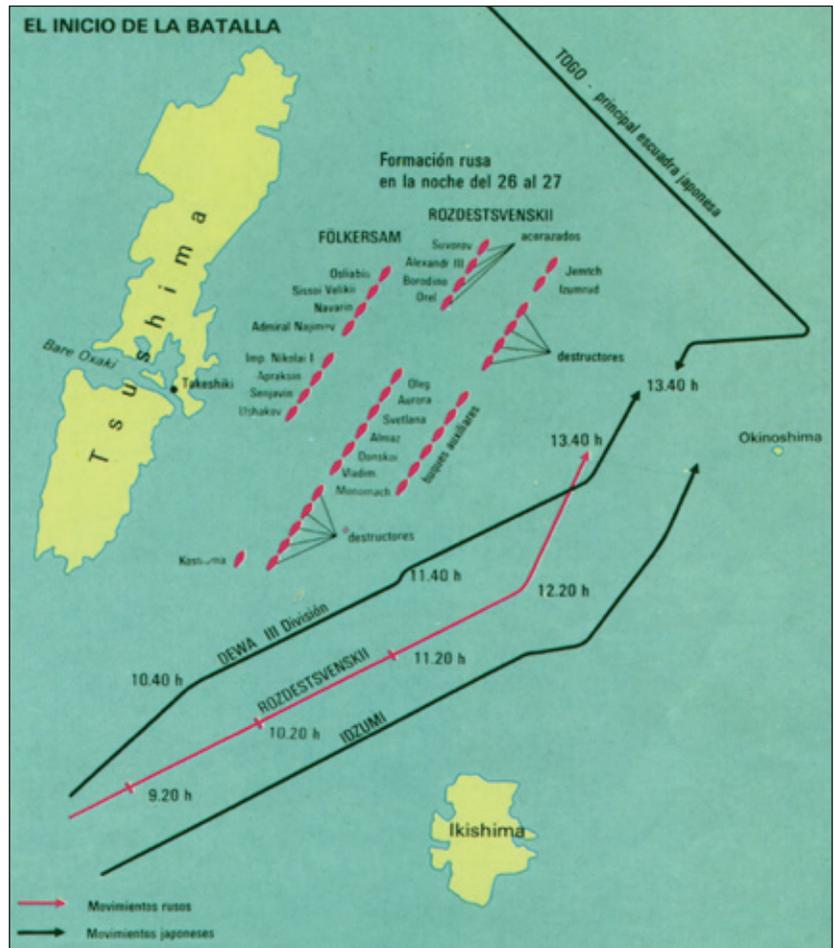
Por su parte, para defender el enclave asiático como tam-bién para apoyar su presencia en Manchuria, al imperio ruso le era esencial controlar el Mar Amarillo, por donde transcurría la línea de comunicacio-nes japonesa. Puerto Arturo, aunque bien ubicado como posi-ción estratégica, reunía numerosas deficiencias como

base naval; la escasa profundidad de la bahía obligaba a esperar marea para el zarpe de los buques<sup>1</sup>; a la fecha no contaba con diques con capacidad de levante para los acorazados y por último, la población china, adversa a los extranjeros, era un grave riesgo para la seguridad.

Por lo visto, el logro de resultados decisivos a breve plazo dependía fun-damentalmente de las operaciones en el Asia – Pacifico y ellas, vitalmente del control del Mar Amarillo. La campaña naval debía ser pues, decisiva.

**Las Fuerzas Navales.**

Hemos analizado el factor “Posición” y esbozado juicios acerca de la voluntad de



1.- El mismo problema que afectaría a los alemanes en Wilhelmshaven durante la 1ª Guerra Mundial.

REVISAR 3/2005

lucha de ambos contrincantes. Consideremos ahora el factor "Fuerza" para ponderar el valor efectivo de cada Poder Naval.

**JAPÓN.** La Armada Imperial japonesa ("Teikoku Kaigun") contaba con seis acorazados (*Mikasa, Shikishima, Asahi, Fuji, Hatsuse, Yasuma*) y seis cruceros protegidos (*Itzumi, Iwate, Adzumo, Asama, Tokiwa, Yakumo*). Varias flotillas de torpederos y de minadores completaban el elenco de buques combatientes. Su Comandante en Jefe era el Almirante Heihachiro Togo, experimentado marino formado en Gran Bretaña, veterano de la guerra contra China, quien ejercía el mando de la flota desde hacía dos años, habiéndola adiestrado en largos períodos de ejercicios en la mar. Le secundaban como jefes de Escuadras y Divisiones otros fogueados oficiales generales, como los Vicealmirantes Kamimura y Kataoka. Sus oficiales y tripulantes se encontraban en un óptimo nivel de eficiencia operativa.

**RUSIA.** Su Marina de Guerra estaba –como hasta hoy en día– fatalmente dividida en cuatro flotas geográficamente separadas: la del Báltico, la del Mar Negro, la del Ártico y la del Pacífico. Esta última era la fuerza naval en presencia en el teatro de operaciones y contaba con las siguientes unidades principales basadas en Puerto Arturo: siete acorazados (*Petropávlovsk, Poltava, Peresviet, Pobieda, Retvisan, Sebastópol, Tsarévich*), seis cruceros protegidos (*Askold, Bayan, Boyarin, Diana, Novik, Pallada*), dos ligeros, y dos grandes minadores. Además disponía de tres Cruceros - Acorazados (*Gromoboi, Rossiia, Rurik*) y uno ligero (*Bogatyr*)<sup>2</sup> en Vladivostok. Tenía además no menos de una docena de torpederos. Comandante en Jefe de la Escuadra desplegada en el Mar Amarillo era el Vicealmirante Stark, subordinado al comandante supremo de las fuerzas armadas en el Oriente, Almi-

rante Alexéiev, quien gobernaba el territorio con el título de Virrey. Este personaje carecía de prestigio, habiendo llegado a ese sitial merced a influencias palaciegas, que en la marina rusa eran por entonces el principal requisito para hacer carrera. Para evitar riesgos y economizar combustible, los buques navegaban raramente y la escuadra no había efectuado ejercicios en conjunto en los últimos dos años. El nivel de entrenamiento de las dotaciones, salvo el de las unidades ligeras, era bajísimo y la moral combativa, peor.

Podemos ver que la superioridad numérica rusa era bastante marginal y que los factores geográficos y morales favorecían a Japón para emprender una típica guerra de objetivo limitado, siéndole preciso al efecto ganar de partida el control del mar. Para ello ideó una audaz operación ofensiva destinada a mermar significativamente la fuerza naval contraria.

### **Una Fiesta de Cumpleaños con Sorpresa.**

En la helada noche invernal del 8 al 9 de febrero de 1904<sup>3</sup> la oficialidad en Puerto Arturo celebraba el cumpleaños de la esposa del Almirante Stark. Hacia medianoche, ruidos de cañonazos arruinaron la fiesta: tres divisiones de destructores japoneses habían irrumpido en la bahía, eludiendo una ronda casual de destructores rusos y descargado sus torpedos sobre los buques mayores. Éstos y las baterías costeras rompieron fuego, pero ya era tarde: dos acorazados y un crucero estaban fuera de acción, además de otros buques averiados. En una operación paralela, los japoneses dieron cuenta de otro crucero y un cañonero en el puerto coreano de Chemulpo (actual Inchon). El golpe inicial inclinaba la balanza favorablemente a los súbditos de Mutsuhito.

2.- Téngase presente que el idioma ruso usa el alfabeto cirílico, siendo difícil transcribir algunos nombres al nuestro. Generalmente las transcripciones son de origen francés o inglés, que carecen del sonido J castellano y lo reemplazan por el bigrama KH. En otros casos el sonido J del inglés "June" aparece como ZH.

Con mayor razón, los ideogramas japoneses no tienen traducción fonética unívoca al castellano.

3.- Rusia aún se regía por el calendario juliano, atrasado en 13 días respecto del gregoriano en uso en casi todo el resto del mundo. La fecha rusa era 26 de enero.

Togo había anticipado el éxito rotundo de este ataque sorpresivo. Treinta y siete años después sus herederos habrían de repetir la receta, con medios más avanzados, sobre la flota norteamericana en Pearl Harbor. Conocedor de la mentalidad de su adversario y de su deplorable estado de alistamiento, el almirante japonés contaba con la pasividad rusa.

### **Sergéi, una Esperanza Truncada.**

Los rusos se abocaron a reparar los daños. A falta de diques, debieron fabricar cajones estancos para adosarlos exteriormente a los cascos del *Retvizan* y el *Tsarévich*. Entretanto, en las semanas siguientes los japoneses repitieron sus ataques, pero fueron rechazados; también fracasaron en tres intentos de embotellar con cascos viejos la salida del puerto<sup>4</sup>. Mejores resultados lograron con sus bombardeos contra la base y los fondeaderos.

El Virrey fue a conferenciar con el General Stoessel a Manchuria y quien pagó la cuenta del desastre fue el Almirante Stark. Para gran alegría de las dotaciones de la escuadra, se designó en su reemplazo al Vicealmirante Sergéi O. Makarov (o Makaroff), oficial general de reconocido valor profesional, con varios años de embarco y mando efectivo, y veterano de la guerra contra Turquía de 1878 donde se distinguió como comandante de torpederos de botalón.

El 9 de marzo llegó Makarov a Puerto Arturo e izó inmediatamente su insignia. La rutina reinante se trocó drásticamente en diligencia; todo el mundo se puso al trote, acelerándose los trabajos y activando planes de entrenamiento. Dos semanas después la escuadra salía del puerto para ejercitarse por primera vez, en tanto que los minadores trabajaban de noche en los sectores frecuentados por los acorazados nipones.

Llegaba la primavera, pero la de la marina zarista tendría un brusco final. El 13 de abril (31 de marzo juliano), la escuadra salía a mar abierto para aventar a minadores enemigos a la vista del puerto; pero éstos



Vicealmirante Sergei O. Makarov.

ya habían infectado el track por donde los rusos iban al combate con renovado espíritu. Inesperadamente, voló por los aires el buque insignia *Petropávlovsk* y con él se perdió al motor de la voluntad de lucha; todo lo ganado hasta entonces quedaba trunco y la escuadra volvió a su fondeadero. La consigna de Alexéiev: "no correr ningún riesgo" cobraba nueva y definitiva vigencia.

### **Crónica de una Derrota Aceptada.**

Mayo aportó novedades. Una sola buena para los eslavos, aunque dada su inacción en nada los ayudaría: dos acorazados japoneses<sup>5</sup> sucumbieron al chocar con minas rusas. El nuevo comandante de la flota era el Contraalmirante Witjeft (o Witheft), oficial valioso aunque con poca experiencia de mando a flote.

En contraste, los japoneses utilizaban libremente el mar y su 1<sup>er</sup> Ejército había cruzado el río Yalú hacia Manchuria, mientras el 2<sup>o</sup> Ejército al mando del General Nogi desembarcaba el día 6 un poco al este de Puerto Arturo; en la víspera, el Virrey había juzgado oportuno marcharse a Mukden (en Manchuria). Poco asombra que la flota rusa nada hiciera para impedir el desembarco; la razón argumentada fue que en tierra era más segura la victoria y que los buques se debían conservar para oponerse al reembarque de los derrotados

4.- En 1898 también habían fracasado los norteamericanos en embotellar a la escuadra española en Santiago de Cuba.  
5.- Hatsuse y Yasuma.

invasores<sup>6</sup>. La verdad es que ya estaba resuelto desmontar los cañones a los buques para reforzar la defensa de la plaza. ¡Genial! Obviamente, por razones de peso, los cañones de grueso calibre quedaron en sus plataformas.

Pronto la artillería de campaña de Nogi empezó a hacer blanco en la base y en los buques, sin que pudiera responderse ni con las baterías costeras ni los cañones navales. Los rayos del Sol Naciente iluminaban decididamente el panorama bélico y la situación de la flota era cada vez más insostenible, aunque le faltaba decisión para escapar del asedio; pero en agosto le llegó orden del propio Zar Nicolás II disponiéndole dirigirse a Vladivostok a toda costa.

El Almirante Witjeft se hizo a la mar el 10 de agosto de 1904 (28 de julio juliano) con sus seis acorazados, incluidos los dos recuperados del ataque de febrero, más cinco cruceros y ocho destructores. Togo lo esperaba a la salida con toda su fuerza, la que incluía dos cruceros acorazados<sup>7</sup> adquiridos en reemplazo de los acorazados perdidos en mayo. El combate se inició cerca de la 1 P.M. con andanadas de largo alcance; a medida que Togo acertaba distancia, la superioridad del tiro y la calidad de las granadas japonesas hicieron estragos. Al ocaso, el buque insignia *Tsarévich*, acribillado y envuelto en llamas sirvió de tumba a Witjeft; entonces se desorganizó la formación rusa, falló el control de mando y los acorazados sobrevivientes y otros cuatro buques volvieron al puerto, mientras dos cruceros y cinco destructores optaron por escapar a puertos neutrales, donde quedaron internados conforme a derecho internacional.

Para hacer más completa la derrota de la bandera blanca con la cruz azul de San Andrés, la división de Vladivostok,

que había salido para apoyar el tránsito de la escuadra del Mar Amarillo, fue aniquilada el día 14 por el Almirante Kamimura en el Mar de Japón.

Desde entonces al almirante japonés sólo le bastó mantener una reducida agrupación de bloqueo frente a Puerto Arturo y vigilancia sobre los refugios neutrales.



Almirante japonés Heihachiro Togo (1848-1934).

### **La Dificultosa Gestación de la Segunda Flota.**

Por esos días fructificó en San Petersburgo el plan de destacar otra fuerza naval para salvar a Puerto Arturo. Tal fuerza debía ser conformada por unidades de las flotas del Mar Negro o del Báltico, ambas a un hemisferio de distancia y situadas en mares interiores cuyos accesos oceánicos estaban controlados por terceras potencias. Fácilmente se descartó la del Mar Negro, destinada a mantener a raya a Turquía, e impedida de salir de ese mar conforme a un tratado internacional. Quedaba así retenida la opción del Báltico, donde las implicancias internacionales eran menores y donde se podría contar con cuatro acorazados novísimos, de tipo pre-dreadnought.

El alistamiento de dicha Flota se produjo en medio de discusiones públicas, presiones y manejos irregulares de diversos personajes, incluidos ciertos oficiales navales con influencias. Durante el verano de 1904 se trabajó intensamente en la base naval de Kronstadt y en los astilleros del Neva para completar los

6.- Se habría invocado a cierto estratega que decía conocer doce maneras de desembarcar un ejército y ninguna para reembarcarlo después de una derrota. La relatividad de este aserto se demostraría a fines de 1915, con la evacuación organizada del personal del ejército aliado desde Dardanelos y en junio de 1940 la de los británicos desde el norte de Noruega, por no mencionar la caótica de Dunkerque en ese mismo mes y año.

7.- Kasuga y Nisshin.

nuevos acorazados y acondicionar las otras naves. Para comandar esta flota se designó al Vicealmirante Zinovei P. Rojdestvenski<sup>8</sup>. Este era un distinguido oficial, veterano de la guerra ruso – turca al igual que Makarov, había desempeñado importantes puestos en su carrera y había mandado la flota del Pacífico durante la guerra chino – japonesa; era posiblemente el almirante profesionalmente más idóneo.

Rojdestvenski tendría el enorme desafío de conducir a toda una flota de guerra desde el Báltico al lejano Mar Amarillo, lo que implicaba surcar tres océanos. La ruta más expedita para pasar del Atlántico al Índico, aunque mucho más larga que la del Mediterráneo y el canal de Suez, era la circunnavegación del África. El problema más grave para esta larga travesía sería la carencia de posiciones para el apoyo logístico de la fuerza, lo que fue paliado organizando un enorme convoy de barcos auxiliares que la acompañaría<sup>9</sup>. Para el reabastecimiento de combustible se recurriría a los carboneros de la flota y se firmó además un contrato con la “Hamburg Amerika Linie”, que proveería carbón en puntos convenidos en la ruta.

El cuerpo principal de la fuerza quedó compuesto de siete acorazados: cuatro nuevos (*Kniaz Suvarov* – insignia- *Aleksandr III*, *Orel*, *Borodino*) y tres más antiguos (*Ossliabia*, *Navarin*, *Sissoi Veliki*), más dos cruceros acorazados (*Admiral Najimov*, *Dmitri Donskoi*). Completaban la lista de combatientes cuatro cruceros y siete destructores.

Después de múltiples dificultades, el apresto de la Segunda Flota se dio por completado a comienzos de octubre, aunque sin las pruebas finales de los

acorazados y con escasa ejercitación de las dotaciones. Por fin, previa despedida por el propio Zar, la flota zarpó de Libau (actual Liepaja, en Letonia) el 15 de octubre de 1904. Mientras transitaba el Báltico se aprovechó de efectuar el adiestramiento en conjunto de los buques y ejercitar evoluciones tácticas. Para entonces, la Primera Flota era el remedo de una flota en potencia.

### **Del Báltico a Madagascar: Un Penoso Periplo.**

Las principales marinas del mundo ya habían incorporado a sus buques la última maravilla en el campo de la información: la “telegrafía sin hilos” (T.S.H.)<sup>10</sup>; rusos y japoneses la estrenarían en operaciones bélicas. Desde antes de salir al Mar del Norte la flota de Rojdestvenski trataba de interceptar señales japonesas, porque sus fuentes de inteligencia se habían hecho eco de rumores sobre presencia de torpederos enemigos en Gran Bretaña.

Al salir al Mar del Norte la vigilancia fue redoblada. Al anoecer del 21 de octubre, ya entrando al canal de la Mancha, un transporte rezagado avisó por T.S.H. que se le acercaban torpederos y que rompía fuego sobre ellos; pero no hubo respuesta, ya que los atacantes eran pesqueros británicos en faenas. Este incidente (el “incidente de Hull”) casi costó a Rusia un rompimiento con el Reino Unido en el momento más inoportuno, lo que fue evitado por los cauces diplomáticos.

Dejando eso atrás, pero vigilada de lejos por una escuadra inglesa, la Segunda Flota, previa breve escala en Vigo llegó el 3 de noviembre a Tánger. Desde allí, la 2ª División de acorazados al mando del Con-

8.- Por las razones indicadas en la nota 2, suele ser identificado como Rojestvenski, Rozhdestvenski y otras variantes de estas formas. Aquí falla también la transcripción al castellano, por no existir equivalente; la J o ZH representan el sonido inglés o francés J en la palabra JUNE.

9.- Esta solución sería ampliamente empleada durante la 2ª Guerra Mundial por las flotas de EE.UU. en el Pacífico y en 1982 por los británicos en el conflicto contra Argentina.

10.- Los rusos contaban con equipos alemanes “Slaby Arco” que resultaron de mala calidad, mientras los japoneses tenían material “Marconi” provisto por sus amigos británicos. Chile hizo su primera prueba exitosa con equipos de radio “Marconi” el 25 de noviembre de ese mismo año.

traalmirante Fölkersham (en el Osliabia) fue destacada al Índico vía Mediterráneo y canal de Suez. Por esos días zarpaba también de Libau una división de dos cruceros, un crucero auxiliar y cinco destructores a reunirse al conjunto.

No detallaremos el itinerario de cada fracción, de las cuales el núcleo principal junto al tren de la flota sufrió los mayores percances, tales como frecuentes fallas de los buques. Las faenas de carbón se efectuaron en puertos de colonias francesas, alemanas y portuguesas, exprimiendo al máximo la tolerancia de esos gobiernos y provocando los reclamos de Tokio, sostenidos por Londres. También se hicieron faenas en alta mar en la zona de calmas ecuatoriales, soportando calores de hasta 50°<sup>11</sup>.

El 19 de diciembre la división de Rojdestvenski pasó a la cuadra de Capetown y el 29, extenuada, echó anclas en bahía Santa María, en la colonia francesa de Madagascar.



Vicealmirante ruso Zinovei P. Rojdestvenski.

### Los Estrategas de Salón Imponen su Criterio.

Mientras la flota de Rojdestvenski se asomaba recién al Índico, la plaza de Puerto Arturo se había rendido al General Nogi el 1° de enero gregoriano de 1905; poco antes, los remanentes de la Primera Flota habían fenecido en su fondeadero.

Entretanto, la División Fölkersham había arribado a Nossi-Bé en el NW de

Madagascar, sobre el canal de Mozambique. Fölkersham manifestó que necesitaba someter sus naves a importantes reparaciones, en circunstancias que Francia había debido negar a los rusos la base naval de Diego García. El almirante propuso entonces a la Aguja<sup>12</sup>: desembarazarse de los buques viejos y con sus mejores unidades intentar sortear a los japoneses para alcanzar Vladivostok; desde allí iniciaría operaciones para disputar el control del mar.

Obligado a concentrar su flota, Rojdestvenski se dirigió a Nossi-Bé, donde estuvo dos meses detenido, no sólo por las largas reparaciones, sino por una sorprendente decisión de su alto mando. Cuando Rusia celebraba el inicio de ese aciago año 1905, la Aguja mandó al jefe de la Segunda Flota un mensaje diciéndole que, en vista de la nueva situación, su misión era "conquistar supremacía en el mar" y que, si estimaba conveniente, se le enviarían de refuerzo todos los buques del Báltico.

La respuesta fue: (1) Con las fuerzas que cuento, no tengo ninguna esperanza de conquistar el control del mar; (2) Mayor cantidad de navíos anticuados y defectuosos sería sólo peso muerto; (3) expresa nuevamente el curso de acción antes esbozado.

Por toda respuesta, varios días después Rojdestvenski recibió la noticia de que se le enviaría un refuerzo, ¡y que refuerzo!: nada menos que el acorazado de 1889 Nikolai I, más tres obsoletos blindados y un crucero ligero. Los beneméritos estrategas de palacio habían impuesto su idea mediante una hábil campaña de prensa. El mando de esta agrupación se le dio al Contraalmirante Nikolai I. Nebogatov.

Sin esperar a este estorbo, Rojdestvenski zarpó en cuanto pudo; el 15 de

11.- Las recaladas fueron: Dakar (13 nov.); Gabón (26 nov.); Ba Gran Pez, en Angola (6 dic.) y Angra Pequena, en la Namibia alemana (11 dic.).

12.- Así se aludía al Almirantazgo ruso, ubicado en un palacio coronado por una aguzada torre.

marzo inició el cruce del océano, para pasar al Pacífico vía estrecho de Málaga. El 8 de abril cruzó con sus cuarenta y cinco buques frente a Singapur, desmintiendo a los expertos en asuntos navales que por los diarios apostaban a que lo haría por rutas evasivas para evitar posibles torpederos japoneses; si bien ese curso de acción era más peligroso, era el más corto, y el tiempo y la logística corrían contra los rusos<sup>13</sup>.

El 14 de abril la gran flota fondeó en Cam-Ranh (en actual Vietnam, entonces parte de la Indochina francesa). Ocho días después, los franceses nuevamente presionados, invitaron cortésmente a Rojdestvenski a alejarse de sus aguas territoriales; la intención de éste era dirigirse de inmediato a su destino sin pedir permiso, ignorando a Nebogatov; pero la Aguja se había adelantado ordenándole que lo esperara. La oficialmente titulada "3ª División" había zarpado recién de Djibuti en el cuerno de África, lo que implicaba que la flota, careciendo de una posición estratégica, gastaría valioso tiempo y carbón en un navegar sin destino a lo largo de Annam.

En verdad, abusando de la voluntaria miopía de la marina francesa, Rojdestvenski se había arreglado para usar esporádicamente la bahía de Van Fong, al norte del antiguo Tonkin, donde no había telégrafo ni autoridades: allí se le reunió Nebogatov el 8 de mayo<sup>14</sup>.

El apresto logístico de la 3ª División demandó una semana más; inútil era pretender que también se nivelara operativamente. Completados los preparativos, el 14 de mayo la enorme aglomeración de buques se marchó hacia su fatal destino.

### **Rusia Expía sus Pecados: Tsushima.**

Desde hacía nueve meses Togo se había dedicado a mejorar el estado mate-

rial de sus buques, a dar descanso a sus dotaciones, ejercitarlas, etc. El servicio de inteligencia japonés tenía ubicada a la fuerza enemiga desde su salida de aguas indochinas; Togo sabía que forzosamente ésta desfilaría frente a las costas japonesas; no necesitaba ir en su busca; daría la batalla "jugando de local", con todas las facilidades logísticas a mano.

Sólo restaba conocer oportunamente por cual de los tres estrechos ingresaría al Mar de Japón<sup>15</sup>; para procurarse inteligencia operativa desplegó cruceros exploradores hacia el Mar de la China y dispuso interceptar las señales de radio rusas. La T.S.H. serviría además para el despacho inmediato de las informaciones; una carta cuadrículada permitiría fijar las posiciones.

Rojdestvenski debió a su vez optar por alguno de los estrechos. Sabía que Togo, desde una posición central, podía concurrir fácilmente a cualquiera de ellos y que tendría fuerzas cubriendo cada paso. Decidió pasar por Tsushima, que es el más espacioso y el más directo. Dispuso silencio total de radio, manteniendo en escucha a los japoneses; creyeron captar algunas señales, que en realidad eran estáticas. Se estaban dando los primeros pasos de lo que sería la guerra electrónica.

El 23 de mayo, mientras los rusos carboneaban con mar llana por última vez, el Almirante Fölkersham agonizaba en el Osliabia. El día 25 despacharon los carboneros a Shangai, reteniendo a cuatro transportes y a los dos buques hospitales.

Al amanecer del 27 de mayo de 1905 el tiempo estaba brumoso en las proximidades del estrecho de Tsushima donde navegaba la flota rusa. Un explorador japonés dio con un barco hospital,

13.- Muchos opinaban que debería rodear Australia. Rojdestvenski, sagazmente, había enviado a Rusia un mensaje en clave diciéndole que cruzaría el Estrecho de la Sonda. Así, una división de cruceros japoneses vigiló dicho paso.

14.- Nebogatov cruzó también frente a Singapur. Había teleografiado en clave que usaría esa ruta, por lo que los japoneses creyeron que había recurrido al mismo ardid de Rojdestvenski, y lo esperaron en el estrecho de la Sonda. Así, inocentemente, la 3ª División llegó sin novedad a Van Fong.

15.- Tsushima, entre Kiushu y Corea; Tsugaru, entre Hokkaido y Honshu; Soya (La Pérouse) entre Hokkaido y Sajalin.

en la retaguardia de la formación; a las 7 A.M., un crucero<sup>16</sup> avistó al ala derecha de la disposición rusa, donde formaban los acorazados. La alerta estaba dada.

Togo se había concentrado en Masanpo, cerca de Pusan en Corea; desde allí se hizo a la mar para interceptar al enemigo. Contaba con los mismos buques vencedores de la anterior campaña. Desde las 8 A.M. cruceros japoneses mantuvieron contacto con los buques de combate rusos, que navegaban en dos columnas con rumbo general norte; a las 10 pasaron a una sola columna y cañonearon a los cruceros, sin lograr impactos. Sólo a la 1.45 P.M. entraron en contacto visual las fuerzas principales.

La línea de batalla japonesa acortó distancia, y cayendo hacia el este trató de "cruzar la T" a la columna rusa, pero Rojdestvenski hizo una conversión a estribor y abrió fuego con regular puntería, aunque fallando sus granadas. Togo, en cambio, contestó con salvas demolidoras de granadas explosivas cargadas con "chimose"; veinte minutos después salían de formación, incendiándose, los tres acorazados de la cabecera rusa, entre ellos el buque insignia.

Narrar en detalle el desarrollo de la batalla excedería el espacio de que disponemos y el propósito de este artículo. Sólo diremos que desde las 2.30 los buques capitales rusos fueron quedando rápidamente fuera de combate.

A las 5 P.M. la flota rusa era un conglomerado confuso, atacado desde el este por los acorazados de Togo y desde el sur por los cruceros. El Kniaz Suvarov yacía inutilizado e incendiándose; su comandante había muerto y el almirante herido e inconsciente. Un destructor atracó a su costado y rescató a Rojdestvenski y a su Estado Mayor. Los buques sobrevivientes trataron de escapar hacia el norte, pero fueron per-

seguidos y alcanzados por los nipones, que concentraron sus fuegos sobre ellos. A las 7.15 ya habían desaparecido tres de los acorazados anteriormente heridos.

Al oscurecer entraron en acción los destructores japoneses para rematar a los averiados. Al día siguiente, cerca de las 10.30, se rindió Nebogatov con cuatro buques que quedaban. El destructor que llevaba a Rojdestvenski fue interceptado, quedando el almirante prisionero.

Así, de la gran flota rusa, sólo llegaron a su destino el crucero ligero Almaz y dos destructores. Tres cruceros escaparon a Filipinas, mientras otros veintidós buques sucumbieron y el resto fue capturado. Los rusos tuvieron más de 6000 muertos. En cambio, Togo sólo perdió seis buques ligeros y todos los averiados pudieron ser reparados.



*El Almirante Togo, vencedor de Tsushima, visita a su adversario derrotado, el Almirante ruso Rojdestvenski, herido y prisionero.*

### **Epílogo y Conclusión.**

Poco después sería derrotado también el ejército zarista en Manchuria quedando abortados las ansias expansionistas del águila bicéfala en el Extremo Oriente. El tratado de paz<sup>17</sup> con-

16.- El Itzumi, ex chileno Esmeralda (3<sup>o</sup>)

17.- Portsmouth, New Hampshire (EE.UU.), 5 de septiembre de 1905.

sagró las pérdidas territoriales de Rusia, incluida desde luego Liaodong, y erigió a Japón como la gran potencia asiática, abonando de paso el impulso imperialista de éste.

La derrota provocó una gran amargura y frustración en Rusia. Ese año hubo graves convulsiones internas que prepararían el camino al colapso del imperio de los Romanov, que se consumó en 1917.

En lo referente a la conducción de la guerra, parece ocioso destacar la consecuencia de Japón en usar todos los elementos de su poder nacional en pos de su objetivo político, y el acierto de su concepción y conducción estratégicas.

En cuanto a Rusia se aprecia claramente un divorcio entre los instrumentos diplomático y militar, y peor aún, una ausencia total de criterios estratégicos; lo más criticable es su indolencia ante una amenaza visible, la nula preparación de la flota del Pacífico y la falta de voluntad de usarla. Es indudable que si sólo hubiese interferido las comu-

nicaciones japonesas, podría haberle dificultado su campaña militar. Sobre la nula oposición al desembarco, sobran los comentarios.

Las probabilidades de éxito de la Segunda Flota eran desde el principio casi nulas. Merece aplauso la hazaña de conducir por tres océanos una abigarrada aglomeración de buques, nunca antes realizada; pero por su precario valor ofensivo dada la baja confiabilidad de sus unidades y la poca efectividad de su personal –independientemente de su heroísmo–, esa fuerza era inadecuada para cumplir la misión pretendida; más aún con la rémora de medios caducos que recibió de refuerzo. Desde un comienzo, el único curso de acción que hubiese sido conveniente y factible era el que propuso el Almirante Rojdestvenski en Madagascar.

La flota de Rojdestvenski expió los pecados de corrupción, soberbia e ineptitud de sus conductores políticos y de los estrategas de su almirantazgo.

\* \* \*

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Vió, Carlos. *Historia Naval Mundial*, Valparaíso eds. U. Marítima de Chile, 1997.
- Wilson, H. W. *Los Acorazados en Acción*, Madrid Ed. Naval, 1932.
- Potter, E. B. y Nimitz, Ch., eds. *Sea Power a Naval History*, Englewood Cliffs (N.J.)
- Prentice Hall Inc. 1960.

